

SALAMANCA Y EL ANGLICANISMO

Los días 10, 11, 12 y 13 de abril de 1969, el Centro Ecuménico Juan XXIII, de la Universidad Pontificia de Salamanca, celebró la VI SESION INTERNACIONAL DE ESTUDIOS ECUMENICOS sobre EL ANGLICANISMO.

Participaron en ella 60 profesores, procedentes de la Iglesia de Inglaterra, de la Iglesia Española Reformada Episcopal, de la Iglesia Lusitana (episcopal), de la Iglesia Metodista, de la Iglesia Episcopal de Estados Unidos, de la Iglesia Oriental Maronita, de la Iglesia Presbiteriana de Portugal y de la Iglesia Católica Española.

Una de las conclusiones formuladas, decía:

"La ciudad de Salamanca, con sus múltiples instituciones culturales, ecuménicas y de vida religiosa, puede y debe convertirse en un "lugar de encuentro permanente" entre la Iglesia Católica Romana y las Iglesias de la Comunión Anglicana, a nivel espiritual, doctrinal y pastoral".

Esta conclusión surgió sin violencia ninguna. Los documentos oficiales de la VI Sesión sobre el Anglicanismo la apuntaban explícitamente. Y los trabajos entusiastas de los participantes acabaron por elaborar las grandes líneas de lo que podría ser el referido "lugar de encuentro permanente".

Se concibe, pues, la existencia en Salamanca de una "institución ecuménica estable de la Comunión Anglicana".

Sería institución ecuménica, entrelazada con el Centro Ecuménico Juan XXIII, para "encuentros recíprocos a diversos niveles". Es decir: "encuentros recíprocos", porque no se trata sólo de que el Catolicismo conozca el Anglicanismo, sino también de que el Catolicismo sea conocido por el Anglicanismo; y, encuentros a "diversos niveles"; por ejemplo: en las dimensiones espiritual, doctrinal y pastoral de la vida cristiana.

He aquí, en concreto, cómo imagina el Centro Juan XXIII, con su Departamento de Cristianos no Católico Romanos, las posibles actividades de dicha institución.

○ Serían, por ejemplo: montar una biblioteca abundante y selecta de libros y revistas anglicanos; procurar intercambios de profesores de teología entre la Universidad Pontificia de Salamanca y las Universidades Anglicanas; recibir y orientar ecuménicamente las visitas de anglicanos que pasan por España, tanto del mundo anglosajón como del mundo hispanoamericano; relacionar culturalmente estos dos mundos, que están tan marcados por el anglicanismo y el catolicismo, respectivamente; facilitar encuentros parecidos a la VI Sesión Internacional celebrada los días 10-14 de abril de 1969; dar lecciones o cursillos sobre anglicanismo en la Facultad de Teología y Centros Teológicos y universitarios salmantinos; relacionar las jerarquías anglicanas con las católicas; estudiar y facilitar, si procediera, la creación y desarrollo de otra institución ecuménica católica similar en alguna ciudad universitaria intensamente anglicana (de Inglaterra, de USA, etc.); ofrecer conocimiento de la vida monástica; traducir obras espirituales de lengua española o de lengua inglesa; intercambiar experiencias litúrgicas y pastorales, y, en general, promover toda clase de iniciativas en la línea del "serio diálogo" pedido por la Declaración Común del Papa Pablo VI y del Arzobispo Ramsey.

Para caminar por estos senderos ya iniciados, el presente número de *DIALOGO ECUMENICO* va dedicado, en su totalidad, a la VI Sesión Internacional sobre el Anglicanismo.

Si el número 8 de nuestra revista de divulgación, *RENOVACION ECUMENICA*, dio a conocer la celebración de dicha sesión a todos los que siguen la actividad ecuménica del Centro Juan XXIII; ahora, *DIALOGO ECUMENICO* quiere poner en manos de los ecumenistas los documentos y conferencias presentados y discutidos durante las sesiones de estudio. Serán dos números extraordinarios, el 15 y el 16, correspondientes a los trimestres 3.º y 4.º de 1969, que ofrecerán la triple dimensión espiritual, doctrinal y pastoral del Anglicanismo en perspectiva ecuménica.

Agradeceremos a nuestros lectores la posible colaboración que pueden prestar a la causa de la reunión de los cristianos, si leyendo estos dos números de *DIALOGO ECUMENICO*, nos empujan a dar nuevos pasos para la total reconciliación y comunión de anglicanos y católicos.

DOCUMENTOS

A) OF THE ARCHBISHOP OF CANTERBURY PRIMATE OF ALL ENGLAND AND METROPOLITAN TO THE RT. REVD. DR. MAURO RUBIO REPULLES

27th March 1969

My dear Mgr. Rubio Repullés:

Having just returned from a Visitation of our Anglican Province of the West Indies, I am very pleased indeed to hear that arrangements have been made for a Study Week on Anglicanism to be held in the Ecumenical Centre of John XXIII at the Pontifical University at Salamanca during Easter Week. As I understand that you yourself will be Chairman of the Conference, I shall be most grateful if you will give my best wishes and assurance of prayers to all the delegates of the Conference, Roman Catholics, Anglicans and those from the other Churches who will be participating in the work.

In the Common Declaration, which was signed in St. Paul-Without-the-Walls during my visit to His Holiness Pope Paul VI in Rome in 1966, the hope was expressed that our two Churches would begin "A serious dialogue which, founded on the Gospels and on the ancient common traditions, may lead to that unity in truth for which Christ prayed".

It is particularly gratifying, therefore, to hear of your Study Week in Salamanca, which I hope will help to fulfil the common desire expressed by His Holiness Pope Paul and myself during our meeting. It is also fitting that it should be held in the Ecumenical Centre of John XXIII in the Pontifical University at Salamanca, which has already done so much to promote a desire for unity between your own Church and Christians of other allegiance. I hope that this Study Week will, through the guidance of the Holy Spirit, lead to a better understanding between our Churches and promote even closer co-operation between our priests and people in the years to come.

In addition to giving my greetings to all the delegates who will be meeting under your Chairmanship, I shall also be grateful if you will give my warm personal greetings to His Grace the Archbishop of Zaragoza who, as President of the National Secretariat for Ecumenism in Spain, may be visiting you all at Salamanca.

In the joy of the resurrection of Our Blessed Lord and commemoration of His glorious triumph over sin and death, I send to you, my dear brother in Christ, my own personal greetings and assure you that I shall be remembering you in my prayers during Easter Week.

Yours very sincerely, in Christ,

† MICHAEL

Archbishop of Canterbury
Primate of All England and Metropolitan.

The Rt. Revd. Dr. MAURO RUBIO REPULLÉS.
Centro Ecuménico Juan XXIII.
Ramón y Cajal, 7.
Salamanca (SPAIN).

B) ALOCUCION DE MONS. PEDRO CANTERO CUADRADO

PRESIDENTE DEL SECRETARIADO NACIONAL DE
ECUMENISMO DE ESPAÑA

Hermanos en Cristo y amigos:

Debo pronunciar unas palabras de gratitud y de esperanza. Gratitud, sobre todo a Cristo, nuestro común Señor. El ha estado durante estos días en medio de nosotros. "Cuando dos o más se reúnen en mi nombre —dice el Evangelio— estoy Yo en medio de ellos". Y nosotros mismos lo hemos percibido por el clima de amor en que hemos vivido.

Gratitud a todos vosotros. Gratitud que formulo como *Presidente del Secretariado Nacional de Ecumenismo en España*; quiero decir: como representante de todo el episcopado español para el apostolado ecuménico. Todos ustedes merecen el agradecimiento del episcopado español por los esfuerzos que han realizado para hacer avanzar el movimiento ecuménico que nos es común. Todos, anglicanos y católico romanos, deseamos que la unidad cristiana se plenifique, que todos lleguemos a encontrarnos en una misma Iglesia de Cristo.

Para buscar la unidad cristiana, hemos seguido la consigna marcada por el Papa Pablo VI y Su Gracia el Arzobispo Ramsey en la *Declaración Común* del año 1966. En esta misma línea ha llegado a la VI Sesión Internacional sobre el Anglicanismo el Mensaje recibido por Mons. Mauro Rubio Repullés, Obispo de Salamanca y Gran Canciller de la Universidad Pontificia de Salamanca, desde Canterbury.

He aquí, ahora, la triple esperanza: *Primera*: que el "diálogo serio fundado en el evangelio y en las antiguas tradiciones comunes" se realizará con la ayuda del Señor; aquí ya se ha comenzado a realizar con garantía; *Segunda*: que llegaremos a un mayor conocimiento y amor entre los anglicanos y los católicos romanos. Esto también ha comenzado a ser rea-

lidad en esta VI Sesión entre las personas que hemos asistido y aun entre las que han apoyado la celebración con sus comunicaciones de adhesión. *Tercera*: que deberemos llegar a una más estrecha compenetración todavía. Cuatro siglos de historia de separación pesan mucho. Pero, hemos iniciado el camino y ahora debemos seguir. Hay obstáculos: ideológicos, sociológicos, históricos... que han de ser afrontados con optimismo contando con la gracia de Dios.

Es hora de avanzar no sólo personalmente, sino también en cuanto Iglesias.

Quiero indicar la actitud de la Iglesia Católica Española.

La Conferencia Episcopal Española fundó el Secretariado Nacional de Ecumenismo para fomentar, ayudar, coordinar las iniciativas ecuménicas surgidas o que deberían surgir en la Iglesia de España. La vida viene de abajo hacia arriba. La autoridad indica las orientaciones, las grandes líneas —como ha hecho el Concilio Vaticano II—, pero no puede ni debe reemplazar las iniciativas del pueblo de Dios. Por eso el Secretariado Nacional de Ecumenismo potencia, pero no encorseta las actividades ecuménicas.

Un ejemplo bien elocuente tenemos ante nuestra vista: el Centro Ecuménico Juan XXIII. Esta benemérita institución ecuménica salmantina y nacional ha nacido por iniciativa de personas concretas, no constituidas en autoridad, sino entregadas a las tareas docentes en esta Universidad Pontificia de Salamanca, con la bendición de la autoridad académica y episcopal.

La Jerarquía Católica Española nunca ha frenado el ecumenismo, como injusta e inexactamente, a veces, ha dicho la prensa extranjera. Lo que sucede es que los Obispos, en cuanto pastores del pueblo de Dios, quieren evitar algunos daños que se pueden producir en los fieles. Y en España, por su mayoría católica y por los prejuicios seculares contra los cristianos no católicos romanos —como en otros países contra la minoría católica— resulta más difícil comprender que somos “hermanos en Cristo”.

Estas Sesiones Internacionales Ecuménicas son muy convenientes para unos y otros.

Ultimamente se ha formado en España un *Grupo Mixto* entre la Iglesia Católica Romana y las demás Iglesias. Está abierto a todas. Desde su nacimiento están en él representadas

las Iglesias Episcopales Española y la Evangélica Española. También la Iglesia Ortodoxa ha querido incorporarse. Se espera que les sigan otras.

Es un grupo de colaboración ecuménica. Tiende, especialmente, a resolver las dificultades que se pudieran presentar en el campo de la libertad religiosa. Esperamos buenos frutos.

Hermanos y amigos de fuera de España y españoles: Os he deseado una estancia agradable en Salamanca. Hemos convivido con plena sinceridad, confianza y respeto; es decir, con caridad cristiana. Todo lo grande lo hace el amor. Llevad nuestro saludo y amor a vuestros familiares, a vuestros amigos y a vuestras Iglesias.

C) CARTA DE MONSEÑOR MAURO RUBIO REPULLES

A SU GRACIA MIGUEL RAMSEY
Arzobispo de Canterbury

Salamanca, 15 de abril de 1969.

A su Gracia, Miguel Ramsey, Arzobispo de Canterbury.

Mi querido hermano en Cristo:

Con alegría cristiana hemos recibido vuestro Mensaje, dirigido a nosotros con motivo de la celebración de la VI SEMANA INTERNACIONAL DE ESTUDIOS ECUMENICOS sobre EL ANGLICANISMO en el Centro Ecuménico Juan XXIII de la Universidad Pontificia de Salamanca.

Es un honor hecho a toda la Iglesia Católica de España, que tiene, desde hace siglos, sus mejores intereses ligados a la Universidad de Salamanca.

Y es, asimismo, una prueba de fraternidad, recibida por el Episcopado Español, representado en el apostolado ecuménico por Mons. Cantero Cuadrado, Arzobispo de Zaragoza y Presidente del Secretariado Nacional de Ecumenismo.

Al contestar a vuestro Mensaje, debemos, primeramente, notificaros que la celebración de la VI SEMANA INTERNACIONAL sobre EL ANGLICANISMO, ha colmado todas nuestras esperanzas; tanto por la participación de los SESENTA profesores asistentes, que procedían de Inglaterra, Estados Unidos, Puerto Rico, Francia, Suiza, Portugal, Líbano y España; como por las perspectivas de avance ecuménico que suponen las deliberaciones y conclusiones formuladas. Indicamos al Director del Centro Ecuménico, Dr. D. José Sánchez Vaquero, que envíe, en fecha próxima, el texto oficial de dichas CONCLUSIONES a vuestra Gracia.

Ahora, manifestamos nuestro deseo de continuar el camino emprendido del "serio diálogo", en la línea marcada por Su Santidad el Papa Pablo VI y Vos mismo en la Declaración

Común de 1966, y bajo la consigna de "avanzar hacia la unidad cristiana como personas y como Iglesias", dada por Mons. D. Pedro Cantero Cuadrado, Presidente del Secretariado Nacional de Ecumenismo en España, en el discurso de clausura de la VI SESION INTERNACIONAL sobre el Anglicanismo.

Por nuestra parte, ofrecemos incondicionalmente para esta causa, la Universidad Pontificia de Salamanca, con su Facultad de Teología y su Centro Ecuménico Juan XXIII.

En orden a lograr "un mejor entendimiento y una todavía más estrecha cooperación entre nuestros sacerdotes y pueblo en los próximos años", según indica vuestra Gracia, deseáramos que Salamanca llegara a ser, efectivamente, "un lugar de encuentro permanente" para la Iglesia Católica Española y las Iglesias de la Comunión Anglicana, a nivel doctrinal, espiritual y pastoral.

En la comunicación del gozo pascual cristiano.

Suyo aftmo. en el Señor,

† MAURO

Obispo de Salamanca

Gran Canciller de la Universidad Pontificia

D) CONCLUSIONS

OF THE VI INTERNATIONAL SESSION OF ECUMENICAL STUDIES ON ANGLICANISM

The 60 professors coming from the Church of England, the Spanish Reformed Episcopal Church, the Lusitanian Church (Episcopal), the Methodist Church, the Episcopal Church of USA, the Oriental Maronite Church, the Presbyterian Church of Portugal and the Roman Catholic Church, formulated at the final session the following *conclusions*:

1. We thank His Grace, Dr. Michael Ramsey, Archbishop of Canterbury; Mons. Mauro Rubio Repullés, Bishop of Salamanca and Grand Chancellor of the Pontifical University, and Mons. Pedro Cantero Cuadrado, President of the National Secretariat for Ecumenism, for the DOCUMENTS that they have given to the VI INTERNATIONAL SESSION on ANGLICANISM, in order to initiate and continue a "serious dialogue" between the Roman Catholic Church and the Churches of the Anglican Communion.

Likewise, we express our thanks to the Church leaders who have expressed their support for the SESSION, either with the personal presence or through communications of adhesion. We extend this thanks to the three organisations that have organised the session: the Ecumenical Centre John XXIII, the Council on Foreign Relations, and the Department of non-Roman Catholic Christians.

2. We ask that, through the publications of the Ecumenical Centre John XXIII and other pertinent publications, the following declarations be brought to the notice of the Roman Catholic Church and the Churches of the Anglican Communion:

a) It is urgent that the Churches should study jointly, among others, the following problems: the meaning of autho-

rity in the Church; the relation between the Bible and the Magisterium; the relation between catholicity and the national significance of the Churches; the problem of Anglican ordinations; the liturgical renewal in its relation to the present language and devotions...

b) Much attention should be given to the exchange of spiritual values offered by the English and Spanish mystics, initiating and developing a close and frequent communication between the Anglican and Spanish religious communities, translating from English into Spanish and from Spanish into English selected spiritual works, etc.

c) The serious information between the two Churches should be increased; with English and Spanish publications, with the exchange of pastoral projects and of apostolic experiences, with the encouragement of interconfessional ecumenical associations, etc.

d) It is necessary to eliminate right away the existing reciprocal Christian misunderstandings and prejudices; purifying the textbooks from teaching that presents with hostility, sometimes unconsciously, the religious and national life of differing ecclesial or national communities.

e) There should be established Chairs or courses on Anglicanism in Catholic theological faculties, and upon Catholicism in the Anglican ones.

f) The majority Church demands and practises respect for the minority Churches that may exist in a determined country: concretely, let the Roman Catholic Church do this in the hispanic world in general; and the Anglican Church in the Anglo-Saxon world.

g) The Churches should look after with brotherly interest persons who come into contact with them for reasons of tourism, emigration, business, etc. The demonstration, in these cases, of true brotherliness, will overthrow many of the prejudices of our time. Especially important, in this respect, are the so-called "Ecumenical Pilgrimages".

h) There should be support for the "Ecumenical Cenacles", which the Ecumenical Centre John XXIII has tried to set going and has in preparation for the advancement of

Christian unity; that is to say, an interconfessional group of people who live in community for 10 days, given over to prayer, study and the planning of ecumenical activities that should be carried out to make available the good things of the universal Christian patrimony, creating in fact an authentic "Christian brotherhood" for the duration of the Ecumenical Cenacles.

i) The city of Salamanca, with its many cultural, ecumenical and religious institutions, can and should become a "permanent meeting-place" between the Roman Catholic Church and the Churches of the Anglican Communion, on the spiritual, doctrinal and pastoral level.

j) Finally, it is necessary that priests and people of both Churches support, with their own means and efforts, the joint works of catholi-anglican dialogue that have already been started, or are being started, by the hierarchies, theologians, or ecumenical working groups.

Salamanca, 13th April 1969.

CONCLUSIONES DE LA VI SESION

(Texto español)

1.^a Agradecemos a Su Gracia, el Dr. Miguel Ramsey, Arzobispo de Canterbury y Primado de Inglaterra; a Mons. D. Mauro Rubio Repullés, Obispo de Salamanca y Gran Canciller de la Universidad Pontificia, y a Mons. D. Pedro Canteiro Cuadrado, Presidente del Secretariado Nacional de Ecumenismo, los DOCUMENTOS, que han dado a la VI SESION INTERNACIONAL sobre EL ANGLICANISMO, en orden a iniciar y continuar un "diálogo serio" entre la Iglesia Católica Romana y las Iglesias de la Comunión Anglicana.

Asimismo, expresamos nuestro agradecimiento a las Jerarquías Eclesiásticas que han expresado su apoyo a la SESION, bien con su presencia personal o con sus comunicaciones de adhesión. Agradecimiento que extendemos a los tres organismos que han organizado la SESION: el Centro Ecuménico Juan XXIII, el Council on Foreign Relations y el Departamento de Cristianos no Católicos Romanos.

2.^a Pedimos que, a través de las revistas del Centro Ecu­ménico Juan XXIII y otras publicaciones pertinentes, lleguen a conocimiento de la Iglesia Católica Romana e Iglesias de la Comu­nión Anglicana las declaraciones siguientes:

a) Urge que las Iglesias estudien conjuntamente, entre otros, los problemas siguientes: el sentido de la autoridad en la Iglesia; la relación entre la Biblia y el Magisterio; la relación entre catolicidad y sentido nacional de las Iglesias; el problema de las ordenaciones anglicanas; la renovación litúr­gica en su relación con el lenguaje actual y con las devociones; la colaboración en traducciones y ediciones ecuménicas de la Biblia (v. gr., con la iniciativa y ayuda de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera).

b) Préstese mucha atención al intercambio de los valores espirituales que ofrecen los místicos ingleses y españoles, ini­ciando y desarrollando una comunicación estrecha y frecuente entre las comunidades religiosas anglicanas y católicas, tradu­ciendo del inglés al español y del español al inglés obras selec­tas espirituales, etc.

c) Auméntese la información seria entre ambas Iglesias: con publicaciones inglesas y españolas, con intercambios de proyectos pastorales, de experiencias apostólicas, con el fo­mento de asociaciones ecuménicas interconfesionales, etc.

d) Es necesario eliminar pronto los malentendidos cris­tianos y prejuicios existentes recíprocos: purificando los textos de enseñanza que presentan con hostilidad, a veces incons­ciente, la vida religiosa y nacional de las diversas comunidades eclesiales o nacionales.

e) Establézcanse cátedras o cursos sobre el Anglicanismo en las Facultades teológicas católicas y sobre el Catolicismo en las anglicanas.

f) La Iglesia mayoritaria exija y practique el respeto con las Iglesias minoritarias que pudieran existir en un país de­terminado: concretamente hágalo la Iglesia Católica Romana en el mundo hispánico, en general; y la Iglesia Anglicana, en el anglosajón.

g) Atiendan las Iglesias con interés fraterno a las personas que llegan o pasan por su medio ambiente propio: por razones

de turismo, emigración, negocios, etc. La demostración, en estos casos, de auténtica fraternidad hace caer muchos prejuicios en nuestros días. Son de importancia especial, en este orden, las llamadas "peregrinaciones ecuménicas".

h) Deben ser apoyados los "Cenáculos Ecuménicos", que el Centro Ecuménico Juan XXIII ha tratado de poner en marcha y tiene proyectados para hacer avanzar la unidad cristiana; es decir: un grupo interconfesional de personas que viven en comunidad, durante diez días, dedicadas a la oración, al estudio y programación de las actividades ecuménicas que deben ir realizándose para poner en común los bienes del patrimonio universal cristiano, creando de hecho una auténtica "fraternidad cristiana" en la misma temporada que duran los Cenáculos ecuménicos.

i) La ciudad de Salamanca, con sus múltiples instituciones culturales, ecuménicas y de vida religiosa, puede y debe convertirse en un "lugar de encuentro permanente" entre la Iglesia Católica Romana y las Iglesias de la Comunión Anglicana a nivel espiritual, doctrinal y pastoral.

j) Finalmente, es necesario que los sacerdotes y pueblo de ambas Iglesias apoyen, con sus propios medios y fuerzas los trabajos conjuntos de diálogo católico-anglicano que han sido ya iniciados o vayan iniciándose a nivel de jerarquías, teólogos o grupos ecuménicos de trabajo.

Salamanca, 13 de abril de 1969.